



ACTOS DE FE, ESPERANZA Y AMOR DE DIOS

QUE HIZO

EL R. P. Fr. DIEGO JOSEF DE CADIZ,

RELIGIOSO MISIONERO CAPUCHINO,

ANTES DE RECIBIR LA SAGRADA EUCARISTIA, estando en su última enfermedad en la Ciudad de Ronda, don- de murió el día 24. de Marzo de este año 1801. à las siete de su mañana, à los 58. años menos seis días de edad, y à los 44. de Religioso; dándosele sepultura, y quedando en depósi- to baxo cinco llaves su cadáver en la Iglesia de nuestra Señora de la Paz, en la mesa del Altar del Señor San Joaquin y Señora Santa Ana de la misma Ciudad.

ACTO DE FE.

Creo firmemente, ò Verbo encarnado, que estás realmente contenido baxo las especies Sacramentales. Creo que tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad, están comprendidas juntamente. Creo que el Padre y el Espíritu Santo te acompañan, y creo que voy à recibir to- das estas cosas en la Sagrada Hostia.

ACTO DE ESPERANZA.

Espero, ó Salvador mio, que comiendo de este Pan de vida, no moriré, viviré eternamente. Espero que permaneceré yo en tí, y tú en mí; que así como tú vives en tu Padre, viviré yo en tí; y que alcanzaré la vida eterna, y que resucitaré algún día. Amen.

ACTO DE AMOR DE DIOS.

Te amo, ó Dios mio, de todo mi corazón, con toda mi alma, con todo mi espíritu, y con todas mis fuerzas, no solamente porque me has criado, y me has redimido, sino también porque te das á mí de una manera tan llena de amor. Yo me entrego también todo entero á tí, y quiero pertenecerte, y amarte todos los días de mi vida, y en toda la eternidad.

¡Oh mi Dios! Amete yo. ¿Quieres vida mía que te ame? No sé pedirlo. Dame el saberlo pedir. Todo me ha de venir de tu mano, Rey mio. A lo menos, Señor, quando no te ame como debo, tengo de procurar con tu gracia, mientras viviere, darte este gusto de pedirte este amor. Amete yo Dios mio: amete yo, fortaleza mía. Con esta petición me has de hallar cada día á tus puertas, y en orden á esto te echaré intercesores. Dame, Señor, que viva siempre en esta demanda de amor, y con ella se me arranque el alma. Amado mio, por tu amor. Amen.

Al ver la Sagrada forma en manos del Sacerdote que se la administra, dize:

Te adoro, ó Sagrada Hostia, Pan vivo, y alimento de los Angeles.
Te adoro, ó Salvador mio, y te creo. Espero en tí, y te amo.

Despues de haber comulgado, siguió:

Alabado sea Dios: Bendito sea Dios: Conocido sea Dios: Ensalzado sea Dios: Glorificado sea Dios: Amado sea Dios: Temido y reverenciado de todas las criaturas por siempre jamás. Amen.

Nuestro Santísimo Padre Benedicto XIV. considerando quan útiles y necesarios son para la salvacion eterna los actos de Fe, Esperanza y Amor de Dios para excitar á los fieles á tan santo exercicio, concedió por cada vez que se hacen siete años y siete quinquagenas de Indulgencias, con la facultad de aplicarlas á los difuntos. A los que todos los dias los hacen, un dia en cada mes, el que quieran, arrependidos de veyas, confesados y comulgados, y rogando á Dios por la Paz entre Príncipes Christianos, Indulgencia Plenaria, que puede aplicarse á difuntos: otra Plenaria in articulo mortis. Y hay tambien otras muchas Indulgencias concedidas por varios Señores Arzobispos y Obispos con el mismo fin.